

Diario de los Ejercicios de Mes de Alfred Delp

A los estudios teológicos siguió el último año de formación espiritual de un jesuita, el Terceronado. El P. Delp lo comenzó bajo la dirección del P. Albert Steger S.J. (1.884 – 1.958) el 16 de Septiembre de 1.938 en Rottmannshöhe am Starnberger See. Cinco días más tarde fue trasladado por motivos políticos a “Stella Matutina” de Feldkirch/Voralberg para frustrar una expropiación de la casa por los nazis. Durante los Ejercicios de mes, dados por el P. Albert Steger del 8 de Octubre al 6 de Noviembre de 1.938, Delp se hizo muchas reflexiones sobre su propio camino espiritual. Las notas de Delp describen sus “percepciones” y sus “frutos de la oración”.

Los apuntes del 11 al 16 de Octubre ya fueron publicados en “Geist und Leben” 22 (1.949) págs. 153-155. El texto restante se publica por vez primera en alemán en Obras Completas de Alfred Delp, Tomo I.

8 Octubre 1.938

Dios tiene que tratar en serio conmigo y yo tengo que tratar seriamente con Él. Él tiene que brillar más en mi vida. Estar siempre bajo su “presión”.

La contemplación diaria es una tarea y un esfuerzo, en el que hay que afanarse.

Orar: Tener que tratar personalmente con Dios, lo cual tiene que ser un fruto principal de estos Ejercicios.

Quiero orar mucho para que yo pueda tener alegría en Dios. Que, ante Él, mi corazón esté libre y alegre y que yo no Le experimente tanto como carga y preocupación.

9 Octubre 1.938

Detrás de todos los acontecimientos de mi vida tiene que estar una sincera decisión por el Señor Dios.

Estar alegre en Dios y encontrarle a Él con el corazón. EncontrarLe definitivamente con todo el amor: esto es religión. Y tengo que abandonar estos Ejercicios como hombre religioso.

Apreciar mucho el servicio. Estar más bajo la responsabilidad de Dios. Buscar y hallar una relación personal entre el trabajo y Él.

La inseguridad en mi vida actual, el miedo y la ignorancia provienen de que he puesto las cosas demasiado en mí. No las he hecho bajar ni las he conducido hasta el corazón de Dios.

Nuestra gran tranquilidad y sensatez se dan cuando vivimos cobijados en la voluntad de Dios. Aquí tenemos el punto firme que no tiembla y desde el cual nosotros podemos hacer temblar todo lo demás.

Salgo de mi prisa y mi ajeteo por medio del diálogo personal con mi Dios. Aprender a amarLe y a hallarLe en mí.

Noto directamente como bajo la cercanía de Dios en estos dos días de Ejercicios he estado más tranquilo y relajado. Como la antigua fluidez del Espíritu se manifiesta de nuevo y como yo estoy alegre.

10 Octubre 1.938

Estos Ejercicios son una gracia para mí. Ellos me muestran que existía una desviación del punto central. Que hay mucho que enderezar.

La decisión recta por el valor sumo y por el orden auténtico tiene que estar detrás de todos los acontecimientos de mi vida.

La situación recta hacia Dios da sosiego y certeza y me regalará la madurez interior y la seriedad interior, que con frecuencia me faltan y que yo mismo echo de menos más en mí que otros.

Bajo la mirada de Dios uno se hace hombre o perece. Yo quiero situarme cada vez con más frecuencia bajo la mirada de mi Señor. Y encontrarle a Él personalmente.

11 Octubre 1.938

Estas meditaciones sobre la indiferencia y sus consecuencias tienen una desagradable claridad y agudeza y luminosidad. Pero esto sólo demuestra que yo me he instalado de nuevo en mi propio crepúsculo.

El sentido y la vocación de mi vida tienen que estar más claros en conciencia. Jesuita: El ser humano del gran amor a Dios y al prójimo.

Todavía me faltan en gran medida constancia, tenacidad, metodología y orden. Fuertes maromas a los “postes indicadores”.

También para estas cosas tomar más en serio lo sobrenatural. Tomar en serio el interés personal de Dios en mi vida. La fuente de muchas debilidades y desórdenes está en que yo lo quise hacer todo solo. Y esto no fue posible y quedaron.

Concebir la vida como misión de Dios inspirada por el amor. También atender más el lado de la actividad acostumbrada, del esfuerzo, de la celosa responsabilidad. A esto yo he estado demasiado aficionado.

Sobre todo pensar en ello para tomar en serio la perfección. Tener confianza y acercarse a Dios que me ha aceptado e ir al borde del camino.

Ser portador de la misión, de la gracia y de la bondad de Dios. Hablar de tú a Dios y a los seres humanos. En general esto hasta ahora sólo lo he hecho raras veces.

Dios pertenece al corazón más grande y no al burgués. Hasta ahora yo fui frente a Dios un burgués demasiado calculador.

Tengo que llevar en mí mucho más silencio y escuchar a Dios. Entonces las voces creadoras despertarán de nuevo en mí. He caído mucho en el ruido y en los demonios de materia, tiempo y espacio. Cambiar de pensamiento. Las dimensiones de Dios son de otro modo.

Ser fiel. Ser fiel de forma tenaz y rigurosa. Esto me hará avanzar. Vivir desde el Espíritu. Así vencer y moldear mi materia.

Cercanía personal de Dios, entrar en acción activamente para esta cercanía, ser captado desde ahí más profundamente, escuela de oración sistemática y preocupación por la oración, actitud de grande ánimo: esto todavía me falta y tengo que cuidarlo en las meditaciones actuales. Pero además mantener el sosiego, no abrir ninguna empresa espiritual.

La repetición de la meditación precisamente fue mal. Una buena percepción: todavía necesito mucha “materia” para la meditación. Si se enciende y me caliento en un pensamiento, allí me quedo. Hoy me he preparado muy poco y así la fantasía no tuvo dificultades.

12 Octubre 1.938

La contemplación de la noche fue bien. Las dos contemplaciones de la mañana, no. Fantasía demasiado viva.

La percepción de la contemplación de la noche: tengo que ser un hombre religioso (vir religiosus). Un hombre no sueña y no juguetea. Alcanzar seriedad y madurez bajo la realidad de Dios y el ardor del Espíritu Santo.

Estuve a punto de perder el ánimo. El Señor me ha conducido hacia abajo visiblemente a través de tantos escollos que tengo que confiar en Él. Ni aventurero ni falsario. Tomar en serio esto: querer a Dios.

Tengo que abandonar la idea de querer conducir mi vida solo. Esto se extingue porque sencillamente no funciona. La vida es más que un monólogo solitario y penoso.

Por medio de Cristo mis pecados y mis faltas se han convertido en felix culpa de nuevos comienzos y de nuevo amor.

Confianza y grande ánimo: Sobre ambos pilares quiero construir la catedral de mi vida. Éstos se mantienen y resisten.

Estar respetable y honorablemente frente a Dios. Vivir ante Él y con Él. Yo para Ti.

13 Octubre 1.938

La contemplación me trajo la invitación: Grande ánimo, ningún cálculo en todas las cosas del amor a Dios y al prójimo. Grande ánimo.

La Santa Misa me hizo referencia claramente a la Santísima Trinidad. Aquí tengo que estar.

Ante Cristo estoy avergonzado como aventurero y cobarde. Aquí no hay ni gran ánimo ni seriedad ante el Señor Dios.

Las fuentes de mis pecados y fracasos:

Intranquilidad: falta de constancia, me dejo llevar por las cosas con demasiada facilidad.

Naturalidad: Observo muy poco las cosas en su valor sobrenatural.

Orgullo: Quiero construir todo por mí mismo, muy poco sentido de la oración y de la fidelidad a la oración, muy poca religión como conciencia de la total dependencia de Dios.

Frivolidad: Muy poca seriedad y sentido de la responsabilidad ante el Señor Dios.

Arrogancia: Me aprecio demasiado y menosprecio a los demás, petulancia y egoísmo.

Brevemente: Disciplina, servicio, oración, autenticidad.

Conciencia de la vocación: de que yo soy llamado y elegido para amar a Dios, quererLe y a honrarLe y llevar la gloria de la Trinidad al mundo y en el mundo manifestarla. Cuidar esta conciencia de la vocación. Vir religiosus.

Tomar a Dios en serio: quizás ésta es mi fórmula. Tomar en serio: su gracia, su bondad, su confianza, su orden, su misión, sus personas.

Las personas debieran percibir que yo soy portador de Dios y que en cada una de ellas adoro a Dios. Servir y ayudar y ser bondadoso. Soy demasiado duro y vanidoso y presuntuoso.

Tener confianza. Por eso yo he hecho muy pocos progresos. No he creído en Dios con la seriedad con la que Él ha tratado conmigo. Y por eso tampoco le he tomado en serio. Un diálogo sólo tiene lugar, si yo sé, que mi interlocutor me toma en serio y yo a él también le tomo en serio.

Tener celo, fuerza concentrada y almacenada. Dejar que la Trinidad actúe en mí.

14 Octubre 1.938

Pensamientos que tengo que retener de la contemplación de la noche: Corazón de Jesús, portón de la Santa Trinidad.

No quiero escatimar nada para mi Señor y Dios. Más celo. He caído en una gran inercia por el celo imprudente y superficial que era más convulsivo que auténtico. Ser portador del Dios Trinitario, de esta vida eterna.

Disciplina mental y castigo corporal forman parte ya de mi vida. Hasta ahora fui a menudo esquivo y cobarde para el sacrificio.

El sentido será: Corazón de Jesús, puerta de la Trinidad. Andar el camino del Corazón de Jesús de la expiación y del sacrificio. (El no hacer) Esto fue el impedimento para avanzar en la vida espiritual.

Hasta ahora me ha ido muy bien: por mis relaciones y por mis disposiciones he llegado tan lejos, soy sacerdote de la Compañía de Jesús, también en lo externo he recibido tales pruebas visibles que tengo que darme ánimo para el futuro y disipar sencillamente las consideraciones terrenas, que se anuncian aquí.

Por primera vez desde hace mucho tiempo yo percibo algo así como un ir de un lado para otro vital. Qué hermoso tendría que ser y qué lejos estaría, si yo hubiese sido fiel.

16 Octubre 1.938

Cristo es el plan concreto y la complacencia viviente del Padre. Por consiguiente, quien le quiera sincera y auténticamente como Padre, tiene que ir más allá de las relaciones con Cristo mínimamente existentes, sin las que nadie vive, querer adentrarse en su cercanía y precisamente querer ser “otro Cristo” con toda la energía y audacia de un gran corazón. Quid faciam Domine?

Si alguien es capaz de una gran entrega, decide sobre el valor de su vida. Y así, con un gran corazón quiero estar ante Cristo y con Él ir al Padre.

17 Octubre 1.938

El día de ayer y el de hoy no fueron bien. Psíquicamente fatigado, la oración mal, muy disperso, poco estímulo.

Encuentro personal con Cristo como antes encuentro personal con el Padre. Su Corazón debe ser para mí la puerta para la Trinidad.

Abandonarme interiormente, no querer tener todo tan calculado y seguro: esto pertenece a mi seguimiento de Cristo. Esto también solucionará una cierta convulsión de mi alma y me hará libre.

Además ser muy animoso y auténticamente sincero. Hasta ahora el asunto no se pone a tono tampoco en la Segunda Semana.

Tengo que tener alegría de Dios y manifestarla. Llevar en la conciencia y en el ser, que yo tengo que tener con Cristo la plenitud y la elevación de todas las posibilidades terrenas. Ser “salvador”. Estoy a menudo tan asustado.

Sentido y meta también de esta Segunda Semana es el Padre y la cercanía del Padre, el camino hacia Él. Pero el camino concreto es Cristo: Corazón de Jesús, puerta de la Trinidad. La unión externa e interna con Él. Las posiciones fundamentales de su gran Amor, conducidas por la gracia, también deben agrandar mi alma y abrirse de par en par al Padre y a Su Espíritu. Pasa como en los sacramentos: la materia tiene que ser una cualidad cierta, para que se convierta en signo eficaz de gracia. También nosotros tenemos que crear un mínimo de espacio y disposición con la gracia del Señor para ser admitidos cada vez más profundamente en el Padre.

Aprender con el Señor a tener un gran corazón y un gran amor y una gran alegría. Un gran celo e impulso hacia el Padre.

18 Octubre 1.938

Los misterios son el paradigma de una vida genuina en la gracia. Así se conduce la naturaleza en y ante la gracia.

También el sentido de los misterios es el camino hacia el Padre, la vitalidad interior: unus focus y origo.

Ser fiel y creer, creer personalmente, que Dios es mi felicidad y mi alegría.

La compañía de Cristo y la adhesión a Cristo es la única forma de servicio posible a Dios.

Tampoco ahora he olvidado la meta principal de mis Ejercicios: aprender a orar al Padre.

Tener relaciones personales con Cristo, la Puerta para la Trinidad.

Cristo es el camino y el destino. Quien quiera ir al Padre tiene que reunirse con Él. Quiero tener alegría en Él y serle fiel. La vida religiosa basada en actitudes y decisiones auténticas, es más sencilla y más alegre y más fácil de lo que yo pensaba.

19 Octubre 1.938

Cristo tiene relaciones personales conmigo e intereses personales en mí. Tengo que hacer valer más en mi vida estos pensamientos.

Mi vida interior tiene que ser semejante a la de Cristo: la más íntima intención tiene que ir al Padre. Siempre que suene la hora del Padre esta intención tiene que empujar de lado sencillamente a todas las demás y hallar reconocimiento por su valor máximo. Véase Jesús en el Templo.

20 Octubre 1.938

Pero también lo que importa mucho es que yo tenga un gran corazón. Las decisiones no caen en la materia sino en la actitud del corazón.

Tener una relación personal con Cristo. No es el jefe invisible, sino el amigo, el camarada, el hermano. Cuidar más estos pensamientos.

Lo importante es tener alegría. Tener alegría religiosa. Junto al Señor dejar que hable el corazón. Esto me falta. Por eso también la oración fracasa tan a menudo.

Esto es mucho más alegre y hermoso junto al Señor de lo que yo pensaba y sospechaba. Sólo situarme auténtica y sincera y exactamente y no perder la intención de los Ejercicios.

Con Cristo y en Cristo ir al Padre, pero ¡ir al Padre!

Estar con Cristo sincera y auténtica y leal y fielmente y todo es bueno.

21 Octubre 1.938

¿Qué me ha faltado en mi vida religiosa actual? ¿Por qué ha habido demasiados resultados a medias?

Tengo que tener más claro en el corazón y en la voluntad de qué se trata:

Un amor magnánimo y con gran ánimo a Dios por medio de la entrega a la realidad y a la obra de Cristo.

Una seria aspiración varonil a la perfección, no según un servicio etc, sino según la perfección cristiana.

Recogimiento interior, primacía de lo sobrenatural, religión verdadera. Cercanía personal a Dios. Yo sé ahora: quien no ora está perdido. Disciplina y cultura religiosa y espiritual.

El Señor me ha conducido en muchos escollos en los que pude naufragar y preservado de más de un naufragio. Me avergüenzo amargamente cuando veo como he puesto en juego frívolamente lo mejor de mi vida. Esto no puede suceder nunca más. Tomar a Dios en serio y amarle respetuosamente.

La hora de la vergüenza y del arrepentimiento y de la decisión debe significar un nuevo comienzo entre Dios y yo. Quiero amarle.

En primer lugar necesito disciplina e intimidad. Si no todavía me devoran los callados pensamientos. Creo que tomo como examen particular la respetuosa adoración del Dios que habita en mí.

Tomar a Dios en serio: permanecerá como mi fórmula. Tomar a Dios en serio con gran corazón y gran amor.

Mostrar a las personas que yo tomo a Dios en serio y sé de su Bondad.

22 Octubre 1.938

El día de hoy fue muy penoso. Casi ninguna contemplación salió bien. Pero es ya bastante, si detrás de todo sólo está una grande y auténtica decisión y el amor a Cristo.

Amar a Cristo y confiar, porque Él me ama y me quiere tener. Y dejar fluir estas fuerzas en mi alma.

23 Octubre 1.938

El cáliz de la bendición nos es confiado para las personas, pero no la cáscara de la ira.

Tener un corazón sencillo, abierto, pero grande ante Cristo, el Señor.

¡Confiar, confiar, confiar!

En muchas cosas Cristo piensa exactamente al contrario que yo. Por consiguiente, tengo que cambiar mi pensamiento todavía.

24 Octubre 1.938

“Como Yo vivo por el Padre, así vive por Mí, el que me come” Esto muestra claramente la comunicación de la naturaleza divina, pues el Hijo vive por medio del Padre por comunicación de la naturaleza divina.

Contemplar a Cristo, conocerLe internamente: esto será para mi contemplación en el tiempo próximo. Cristo ante la faz del Padre.

La total primacía de lo sobrenatural: substituir (vertreten) lo práctico y lo teórico será un estímulo central de los Ejercicios.

Llegar a ser hombre en (bei) Cristo. Tener alegría en Cristo y en su realidad. AmarLe. Pusilanimidad y desánimo es pusilanimidad en Cristo. Él es todo y tiene todo poder en el cielo y en la tierra. Y tiene el futuro.

25 Octubre 1.938

Ahora ¿de qué depende? Tomar a Dios en serio, tomarle en serio con gran ánimo. Ser hombre ante Dios. Serio y auténtico. Tomar en serio lo sobrenatural. Superación de lo natural.

- Amar a Dios, acercarse a Él personalmente. – Trinidad, inhabitación. – Tener alegría en Dios. - Continuar llevando la bondad de Dios. – Intimidad por medio de la adoración de Dios. – Cercanía personal a Cristo; no al Ideal sino a la Persona. – Orar personalmente. Contemplatio intellectualis. – Creer también en la vocación y en primer lugar en la vocación a la perfección. – Interés por el servicio, humildad, bondad, disciplina. – Tener un gran corazón para todos los intereses de Dios.

27 Octubre 1.938

Sala de la Cena: Tiene que darse en el alma un sedimento, una actitud fundamental que es sólo más amor y más renuncia; que ya no pregunta más por el éxito, autorización, deber, etc. sino que es sólo revelación e irrupción del amor de Dios que fluye, del que somos portadores y yo quiero serlo.

Cristo es el ser humano más grande para el Padre. Él es el primero. Quien es como Él es Él y es auténtico. Éste vive desde el Padre y hacia el Padre.

28 Octubre 1.938

Huerto de los Olivos. Anás y Caifás: Creer en el amor de del Señor por mí. La Pasión del Señor es la garantía de que no fallaré si yo estoy ante Él sólo sincera y auténticamente. La Pasión total de Cristo es una revelación de la grandeza y seriedad y autenticidad del Padre; su bondad para los seres humanos tiene que estar en nosotros. De esto aún me falta mucho.

29 Octubre 1.938

Tengo que dar el salto: fuera de mí. La semana de Pasión afecta lo más íntimo de mí y me muestra que aún estoy apegado a mí mismo: naturalmente, de forma egoísta. Quiero ser humilde sirviendo, amando, ofrendando.

La grandeza de un corazón se muestra en su capacidad de sacrificio. La victoria más grande está allí donde se han hecho los más grandes sacrificios.

Decisión firme: conducir una vida interior: con Cristo. Llevo en mí su realidad. Sus convicciones y sus actitudes tienen que acontecer en mí. Quiero hacer, lo que está en mí: más fielmente y con más confianza. Y abandonarme a su guía.

¡Querer orar y pedir el orar! ¡Desde fuera hacia dentro!

¿Por qué es tan apático mi amor? ¿Incapaz de verdadero entusiasmo y emoción? No sólo cansado sino también abandonado. Tengo que ser más fiel y más fervoroso y más cercano a Dios.

Estar sincera y auténticamente ante el Cristo de la necesidad y de la miseria. Por su bondad, cada día todos mis nuevos principios están puestos en su mano.

30 Octubre 1.938

En su amor aprender a amar.

31 Octubre 1.938

Dios ha hecho todo para que yo pueda tener éxito. Cuánto y cuan a menudo engranado con mi vida. Ahora sólo es asunto mío si yo reúno el mínimo necesario de sinceridad y de honradez espiritual para llegar a ser continuamente conducido por Él.

El Cristo de la Tercera Semana: a él se opone aún nuestra naturaleza y me engaña con imágenes de éxito, de mérito etc. Tengo que tomar en serio esto: Yo soy el Camino... Es el Hijo muy amado, por consiguiente el ser humano cristiano.

He sido demasiado flojo y sin energía en las cosas de la vida interior. Aprender bajo la Cruz la disciplina y la fuerza del corazón amante.

El ser humano que ama está sólo. No retiene todo lo demás. Creo que yo ahora por primera vez estoy en ello, en abandonarme y buscar mi salvación sólo en él.

Esta contemplación de las palabras de Jesús en la Cruz la haré aún con más frecuencia. Fue una hora de Gracia.

Estar en pie bajo la Cruz sincera y auténtica y amorosamente.

1 Noviembre 1.938

Principales percepciones y sugerencias de los Ejercicios para mi vida concreta:

Tomar a Dios más en serio. Él tiene que jugar en mi vida un papel más importante que hasta ahora.

Tengo que vivir personalmente con mi Dios. Yo para Ti. Familiaridad. Y alegrarme en él, encontrarle con el corazón.

Vivir y orar trinitariamente. Desde el Padre al Hijo por medio del Espíritu para volver al Padre.

Estar personalmente al lado de Cristo. Corazón de Jesús, Portón de la Trinidad. El camino del Corazón de Jesús del sacrificio, de la fidelidad, del celo, del amor me conduce al Padre.

Sólo el que ama es ser humano auténticamente. Todo lo demás es apariencia y engaño.

En el Reino de Dios no hay ningún autosuficiente. Tener un corazón abierto para los pensamientos de Dios. Y un oído abierto para sus orientaciones.

El corazón más grande sobrelleva la vida y si no, nada. Tengo que ser capaz de decisiones auténticas y de entrega auténtica.

Ser un hombre ante Dios. Un hombre no sueña y no flirtea. Poner manos a la obra seria, sincera y auténticamente.

Tomar en serio el orden y la valoración sobrenatural. Mirar a través de la naturaleza, ordenarla correctamente y subordinarla e inmolarla.

Salir de mí mismo. Aprender servicio y sacrificio. Yo fui un gran egoísta.

Llevar al ser humano la bondad de Dios. Aprender a amar en Cristo Jesús, en el camino del Calvario. Estimar a los seres humanos porque Dios los ama.

Tomar en serio el llamamiento a la perfección. He sido creado y llamado por el amor de Dios, para el servicio por Dios, para la alegría en Dios.

Celo y coherencia en los asuntos de orden, de trabajo, de razonamiento y de oración.

Fomentar de nuevo la energía. Actividad celosa. Pero en primer lugar hallar de nuevo la tranquilidad psíquica.

Gran ánimo y celo para los intereses de Dios. En suma, ser muy animoso y profundamente honesto.

Orar personalmente. Orar mucho más y orar más sinceramente. Contemplación intelectual.

Cuidar la confianza en el Señor Dios, construir sobre ella y vivir de ella.

Conducto de la gracia: confianza y amor. Intimidad: camino desde fuera hacia dentro.

Mi vida se me ha mostrado con otra luz y con otros contornos. Tengo que cambiar en muchas cosas. Mucho estuvo invertido y mal interpretado. Dios fue bondadoso y clemente y paciente conmigo. Él me ha conducido hacia adelante con seguridad y bondad por muchos remolinos y con muchos escollos. Pero ahora tiene que mantenerse el viaje derecho con la mirada clara.

He vivido mucho hacia fuera. Demasiado en la diáspora del Espíritu. Desde las cosas que son dispersión, separación. La patria está dentro, allí donde el alma y Dios se encuentran. Por eso, debo comenzar ahora la vida futura con la adoración a la Trinidad, que en mí está presente. Esto da a los ojos la mirada profunda y al corazón la íntima seguridad y la patria.

Estuve no sólo demasiado fuera, estuve mucho más “sin orden ni concierto”, de forma demasiado terrenal. Lo autónomo y lo más valioso y lo imprescindible válido de lo sobrenatural no era fuerte ni estaba suficientemente claro en mi conciencia. Esta metanoia tiene que suceder, yo tengo que cambiar.

Pero lo sobrenatural no como “orden”, sino como Dios personal, tri-personal, como Cristo. Mi religiosidad tiene que convertirse en relación más personal con este mi Dios. Orar personalmente, hablar con Él. Con ello pierde también la religiosidad, el llamamiento etc., el carácter de carga y temor que han tenido hasta ahora. No es sólo tarea y responsabilidad y atención sino que es alegría, amistad y bondad.

El verdadero ser humano es el que ama. Sólo él es el hombre total. Yo soy aún tan pobre e insignificante y vano porque he amado demasiado poco. Tengo que abandonarme y entregarme.

Tener un gran corazón para Dios y para los seres humanos. Dar, servir, obsequiar, ofrendar con ánimo.

Pero todo esto con seriedad varonil. El tiempo de los sueños y del flirteo pasó. *Vir religiosus*.

Ser hombre ante Dios, el cual con gusto y alegre y celoso y con energía consecuente pone manos a la obra y persevera.

Pero construir todo sobre la gracia y sobre la bondad de Dios. Ella me conducirá, yo quiero escucharla. Él me ayudará y yo quiero confiar en él. La vida deja de ser un solitario y penoso monólogo; se convierte en diálogo; se hace más: *Cor ad Cor loquitur*.

2 Noviembre 1.938

Resumen de lo escrito anteriormente. Las actitudes fundamentales de mi vida futura: Tomar a Dios en serio – tener un gran corazón y ser auténtico ante él. Tomar en serio y afirmar con gran ánimo:

Su realidad vital: Vivir trinitariamente y orar. Tener una relación personalmente cálida y auténtica con las Personas divinas. Adorarlas en mí. De este modo crecer en la fe, superación de mi inclinación hacia fuera. Orar fiel y diligentemente y hablar con ellas.

A Cristo, el Hijo Encarnado: estar entregado verdaderamente a él y serle fiel, no al ideal sino a la Persona de Cristo. Yo comparto con él la misma vida. Por la ordenación y los votos tengo parte en su misión. Vivir sacerdotalmente. Corazón de Jesús, Portón de la Trinidad. Corazón de Jesús, camino del sacrificio, de la fidelidad a la Trinidad, al Padre.

Su Gracia: A través de una penetración cada vez más profunda en la realidad y en el alto valor de lo sobrenatural superar mi realismo. Después, en la oración, abrir mi corazón a la dirección de la gracia y ser fiel. Así saldré del penoso monólogo y viviré con mi Dios.

Su Bondad: Estar convencido de que Dios me quiere bien. Confiar en él y llegar a ser animoso y varonil por medio de su fuerza. Amarle de nuevo. Sólo quien ama es el verdadero, auténtico ser humano. Con Dios estar dentro de mí, tener alegría en él.

Su llamada: Dios se me ofrece. Estar convencido mucho más que hasta ahora de que Dios me quiere como enamorado y como enviado. Amor a la Compañía, la forma concreta de mi llamada. Es el lugar de mi salvación. Tomar en serio las Constituciones y las Reglas.

A sus seres humanos: Ser portador de la bondad de Dios y apreciar en ellos la obra y el amor de Dios. Servir y ayudar y ser bueno, superación de mi egoísmo. ¡El ser humano que ama!

Su misión: Celo y entrega en el trabajo al servicio de Dios. Tenacidad, disciplina, energía, superación de mi modo de trabajar impulsivo e intranquilo. Ser hombre ante Dios. Ir al trabajo con sinceridad interior y autenticidad. No mirar de soslayo intranquilamente el éxito. Calma y dominio. Sistemáticamente.

Su Cruz: Este es el camino del Corazón de Jesús. Superación de mi miedo al sacrificio y de mi orgullo. Saber que yo soy un expósito de la gracia. No hacer cálculos con Dios.

Por consiguiente: Tomar en serio a Dios con grande ánimo – por medio del amor, la fidelidad, el servicio, la disciplina, el sacrificio, la hombría, la autenticidad. Vivir trinitariamente. Corazón de Jesús, Portón de la Trinidad.

3 Noviembre 1.938

Tener alegría en Cristo. Alegría personal. Ésta es la última palabra. Mantener la entrega personal y la camaradería. He descuidado mucho esto. Cristo no como Ideal, sino como Persona, como amigo y hermano y portador de la divinidad.

4 Noviembre 1.938

Hoy estuve muy cansado y perezoso, también en la oración. Tengo que ser más tenaz y poner atención; sino mi cansancio se convertirá en una definitiva falta de voluntad. Ser más enérgico y más rígido. Y justamente tener un gran amor en el corazón.

5 Noviembre 1.938

El más grande regalo de estos Ejercicios es que todo se ha convertido en mucho más verdadero. Dios, Cristo, su vida, sus actitudes, sus exigencias. Tengo más seriedad y más alegría. Quiero entregarme al Espíritu de Dios y así todo será recto y mucho mejor.

6 Noviembre 1.938

Ir por el mundo sinceramente, sin violencia, sin convulsión, libre y auténtico y sincero como el que ama. Contemplar las cosas y contemplarlo todo hasta lo más profundo y allí está Dios, el Amor.

Un paseo por mi vida es la mejor contemplación para mí. Ser agradecido, ser generoso, ser fiel – amar.

Alfred Delp, S.J. 1938
www.vacarparacon-siderar.es